

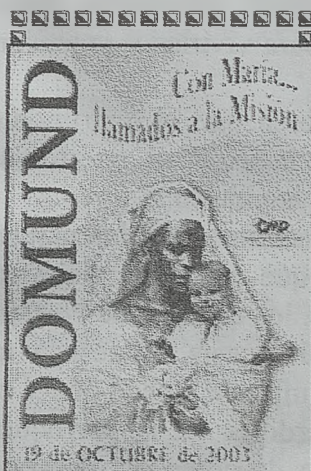


OCTUBRE MISIONERO

“Con María... llamados a la Misión”

Por Julián Valverde
Delegado Diocesano de Misiones y
Cooperación en la Iglesia

DOMUND 2003



Y finalmente los pobres se verán hartos, mientras los ricos llorarán sus arcas vacías. Se apolillarán los palacios y nadie rebuscará su vida en la basura. Irán a pique las acciones bursátiles, mientras el trabajo será el medidor único de la dignidad. El mundo se regirá por las necesidades de los incompetentes y los competitivos servirán por el precio del pan diario. La solidaridad será tan real, que ya no podremos engañarnos con el O. 7, ni con los fondos solidarios de inversión, ni la colaboración en las colectas, Se trabarán las ruedas de los tanques, las compuertas de los cazas y la programación de las cajas fuertes, mientras los pueblos desesclavizados caminarán hacia la libertad, comprometida con nuestros padres y su linaje para siempre. Anunciadlo de generación en generación.

Creemos en lo imposible, ¿qué anunciaríamos, si no, a los pobres? Si no escogemos y acogemos a los excluidos, ¿cómo podremos anunciar fielmente que Dios ha mirado la humillación de su esclava? Si no aceptamos el disparate de la encarnación, ¿cómo engendremos la luz?

Creemos en los humildes y en los medios humildes; ¿cómo anunciar, si no, que sólo salva el amor? No nos asusta, ni nos bloquea lo que puedan pensar, decir o hacer de nosotros o de nuestra institución; ¿cómo anunciar, si no, a nuestro Dios 'nadapoderoso' que se humillo hasta la muerte? Sabemos que la salvación vendrá de los condenados por nuestra sociedad enriquecida, soberbia y poderosa; ¿cómo seguir creyendo, si no, en el Crucificado? Por eso Dios lo levantó sobre todo nombre.

Hemos recibido una misión imposible: la transformación del mundo y nuestra propia transformación sin alforjas para el camino, ni monedero, ni bastón. Porque somos débiles, somos fuertes. La virgen será madre. Las estructuras convencionales, triunfadoras y opresoras, como la muerte, son vencidas y huyen derrotadas.

Creemos lo imposible, esperamos lo imposible, aceptamos lo imposible, porque sabemos que Dios puede conseguir que brote agua de las rocas, que la estéril de a luz cien hijos, que el camello entre la cabeza por el ojo de una aguja y hasta que un rico entre en el Reino de los cielos.

No temáis, 'Marías', el Espíritu de Dios os cubrirá con su sombra.

La Misión sigue en pie con nuevos Síes.